

11 'riads' españoles en Marrakech

Perdidos en la Medina, exóticos y confortables, espacios que esconden más de lo que muestran. Una manera especial de alojarse en la ciudad marroquí

FERNANDO GALLARDO | 29 MAR 2013 - 00:00 CET

18

Archivado en: Marrakech, Viajes, Marruecos, Magreb, Alojamiento, África, Ofertas turísticas, Turismo



A todos les sucedió lo mismo. Aterizaron en Marrakech, se zambulleron en la Medina y el misterio de sus vericuetos... y quedaron seducidos. Un mes o dos más tarde ya habían decidido adquirir un *riad* (y les esperaba una buena dosis de trámites).

Este vocablo árabe significa casa con huerto o patio interior, que en la tradición arquitectónica de Marruecos oxigena a sus habitantes y refresca las estancias durante el riguroso estío magrebí. Un lugar ideal para que aparecieran, tres décadas atrás, los

primeros europeos (mayoritariamente franceses) con intención de abrir este tipo de alojamientos. Aunque fue el diseñador norteamericano Bill Willis (1937-2009) quien reclamó el *glamour* de Hollywood para la voluptuosa Marrakech. Admirador de la Alhambra y el orientalismo de Damasco, influyó en la generación posterior de interioristas dedicados a rescatar los *riads* para uso hotelero.

Hace solo 10 años cayeron también por aquí los españoles, que remendaron el anterior concepto de casa de alquiler por habitaciones para crear una red incipiente de hotelitos con encanto y cierto lujo en sus instalaciones y servicios.

Se calcula que hay en Marrakech unos 1.400 *riads* de todos los tamaños y precios. Entre ellos, y con una calidad probada, reconocemos 11 establecimientos creados por empresarios españoles subyugados por el hechizo de la ciudad. No son siempre residentes en ella, ni están muy encadenados al negocio. De hecho, casi todos viven en España, no necesitan el *riad* para subsistir y viajan a Marrakech seis o siete veces al año, encomendando por lo general la gestión a algún profesional local.



Los propietarios del Palacio de las Especias, José Bernal (sentado en el sillón) e Higinio Iglesias.

Palacio de las Especias

A principios de 2013, los madrileños José Bernal e Higinio Iglesias abrieron al turismo la vieja casa decimonónica de los Echerid en Bayn-I-Masser, junto a la antigua puerta de Bab-el-Jemish, después de rebuscar en los anticuarios y tiendas de artesanía de

la Medina cualquier vestigio que pudiera identificarse con el pasado histórico de su *riad*, adquirido dos años atrás. Así, la decoración de sus salones, el frescor de sus patios, el murmullo de sus fuentes y el atardecer en su terraza, con vistas a los tejados de la Medina, garantizan un feliz fin de fiesta. Con inusual refinamiento y buen gusto, la distribución del hotelito sigue al pie de la letra el enunciado de cualquier *riad*. Nada por fuera, todo por dentro.

Sidi Bouamar, 35; (+34) 655 80 91 13; www.palaciodelasespecias.com; desde 70 euros la habitación doble.